
STADTARCHIV MANNHEIM

Archivalien-Zugang 72 / 19 80 Nr. 966



Hen. Will. Meyer-Albert

Documentos acerca de la Guerra

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

PUBLICADO POR LA

CÁMARA DE COMERCIO DE PARÍS

Paris, Julio de 1915.

Esp. — N° 16.

La situación económica y política en Alemania. — Comienzan a hacerse sentir en Alemania los efectos de la guerra de desgaste, practicada tenazmente por los Aliados. Las tremendas bajas, que ya desde ahora pueden valuarse en un 50 p. 100 de los efectivos; el desconcierto producido por la intervención italiana, que hace más peligroso el transporte de tropas de uno a otro frente; en fin, las dificultades económicas y financieras, han entibiado un tanto la exuberante confianza de los primeros tiempos. Después de haber suspendido a la pangermanista *Deutsche Tageszeitung* por publicación de un artículo en que ponía de manifiesto las divergencias de opinión entre el almirante von Tirpitz y el canciller von Bethmann-Hollweg acerca de la guerra de los submarinos y los asesinatos en alta mar, el gobierno alemán ha aplicado la misma pena al *Vorwaerts*, que había publicado el llamamiento del comité directivo de la *Sozial-Demokratie* en favor de la paz. Verdad que, al mismo tiempo, la radiotelegrafía oficial de Nauen comunicaba al mundo entero ese llamamiento, maniobra cuyo objeto probable era sembrar la discordia entre los Aliados, tratando de hacerles creer que, a pesar de sus denegaciones oficiales, deseaba Alemania una paz próxima. Pero, poco después, quedaba autorizada la *Deutsche Tageszeitung* a proseguir su campaña en favor de la casta guerrera y aristocrática de los hidalgüelos prusianos, y asimismo reaparecía el *Vorwaerts*, después de haber hecho el juego del gobierno, como los jefes de la *Sozialdemokratie* habían hecho el del pangermanismo, votando, el 4 de agosto y el 17 de diciembre de 1914, los créditos de guerra pedidos por el canciller.

Por entre esas hábiles maniobras destinadas a lanzar la idea de una paz prematura, que permitiera a Alemania reanudar más tarde su empresa de hegemonía mundial, no es imposible percibir, del otro lado del Rin, síntomas de discordia. Paralizados por la guerra, los productores y las clases obreras se yerguen contra los conservadores, quienes han desencadenado el conflicto. Agravadas por el calor y la sequía, provocan controversias apasionadas las dificultades económicas: el 24 de junio, en el Landtag prusiano, el diputado socialista Braun declaró: « Roe la médula del pueblo un enemigo interior: el « precio usurario de los víveres.... El pueblo exige una notable disminución del precio del pan.... El precio elevado del cerdo trae « como consecuencia la privación de carne para las familias de los « movilizadas, reducidas al escueto socorro de guerra. Pedimos que

Esp. — 16.

« se fije un precio límite para la carne. Protesto de la manera más absoluta contra toda anexión de territorio. Las conquistas violan el derecho que tienen los pueblos a disponer de sí mismos, y encierran los gérmenes de nuevas guerras. El partido socialista las repudia enérgicamente. » En el acto, para imponer silencio a los representantes del pueblo, el gobierno, contra el agrado de la asamblea, declaró terminada aquella legislatura. — En Munich se han celebrado importantes reuniones para protestar contra la organización económica oficial y contra los manejos de los especuladores, « peores que hienas en el campo de batalla ».

Fortalece y consuela el poder oponer a esos significativos testimonios de la división de los ánimos en Alemania la unidad moral de la opinión francesa.

La situación financiera en Francia. — Cuanto más amenaza la guerra prolongarse, tanto más se afirma, en Francia, la confianza pública en el resultado de la guerra y en el crédito del Estado. Un ejemplo : en 15 de julio de 1915, el Estado francés se había procurado más de 8400 millones de francos por las emisiones de bonos o de obligaciones de la Defensa Nacional. Pero, en tanto que a principios de la guerra se veía obligado el Tesoro a tomar fondos del Banco de Francia principalmente, ahora, al contrario, recurriendo directamente al ahorro es cómo hace frente a la mayor parte de sus necesidades. En el período que va del 1º de enero al 30 de junio, los bonos y obligaciones de la Defensa Nacional han producido más del triple de las sumas que tomaba el Tesoro de los bancos de emisión, prueba palmar del apoyo financiero que todos los ciudadanos prestan al Estado para sostener el esfuerzo militar.

Por otra parte, va disminuyendo el importe de los efectos de comercio prorrogados, señal manifiesta de que vuelve la actividad económica. De 4476 millones en 1º de octubre de 1914, dicho importe había caído a 3200 millones en 1º de enero de 1915, y a 2200 millones en 15 de julio. De modo que, en nueve meses y medio, a pesar de la guerra, han sido reembolsados 2276 millones de efectos prorrogados.

En fin, el oro francés afluye a las cajas del Banco de Francia, ofrecido espontáneamente por patriotas de todas las clases sociales. Al cabo de la primera semana, pasaban de 40 millones las entregas. Con razón ha podido decir M. Ribot, ministro de Hacienda, el 25 de junio, en el Parlamento francés : « En este país hay, [actualmente, absoluta confianza en el crédito de Francia, una confianza inquebrantable en la victoria que ha de poner fin a esta guerra. Momento oportuno es éste para que afirmemos, con más energía aún, si es posible, que llegaremos hasta el último límite, por larga que sea la lucha y cualesquiera que sean las dificultades. Lo hemos jurado. Cumpliremos lo prometido. »

Simpatías españolas y americanas. — La conciencia de los pueblos libres opone una resistencia cada día más manifiesta a las maniobras alemanas. El oro esparcido a profusión por los agentes del *Kaiser* no

ha conseguido torcer la opinión general. La noción del derecho no se deja obscurecer. Y no levantarán el prestigio de Alemania atentados como el del alemán Munter contra Pierpont Morgan, el gran hacendista norteamericano.

Un importante grupo de escritores y de artistas españoles acaba de lanzar un manifiesto en que denuncia « los fermentos del egoísmo, de dominación y de impúdica violencia, generadores de la catástrofe ». Reprueba « los hechos que degradan la dignidad humana y el respeto que los hombres se deben, aun en el mayor encarnizamiento de la lucha »; se declara « solidarios de la causa de los Aliados, en cuanto representa los ideales de la justicia, los únicos que pueden coincidir con los más profundos y más imperiosos intereses políticos de la nación ».

En el transcurso de una solemne manifestación organizada en París el 5 de julio por la Cámara de Comercio norteamericana, con motivo del aniversario de la Independencia de los Estados Unidos, autorizados representantes de la gran república, sin apartarse en lo más mínimo de sus deberes de ciudadanos de un país neutral, demostraron elocuentemente que, a los múltiples acontecimientos históricos que, en el pasado, establecieron decidida amistad entre Francia y los Estados Unidos, añádese hoy el poderoso lazo que une a los hombres que aspiran hacia un mismo ideal de libertad y de justicia. El Sr. Peixotto, presidente de la Cámara de Comercio norteamericana, después de recordar el apoyo prestado por Francia a la naciente América, agrega : « No somos de aquéllos que pagan con ingratitud los favores recibidos » W.-G. Sharp, embajador de los Estados Unidos, elogió altamente « a los grandes hombres de Estado franceses, a los magníficos generales y al espíritu elevado y noble del pueblo, quienes han conquistado la admiración no sólo de sus amigos, sino de sus enemigos ». En fin, el profesor J. Mark Baldwin proclamó los sentimientos de los norteamericanos, quienes « faltarian a los deberes de su patriotismo si se abstuvieran de condenar públicamente y sin restricción a aquellos que atacan los valores espirituales sobre los cuales está fundado ese mismo patriotismo ».

La voz de los ciudadanos de la caballerisca España y de la libre América tendrá profundo eco en Francia y en el mundo. Cobrará Francia nuevos bríos en tan preciados estímulos para llevar a cabo la obra de liberación que interesa el porvenir de la humanidad toda.

La guerra desde el 1º al 15 de julio. — En todo el *frente occidental*, mayor intensidad en la lucha de artillería sin sensible modificación en el conjunto de las posiciones ocupadas por ambos beligerantes. Los alemanes han tomado la ofensiva en varios puntos, haciendo prodigioso derroche de municiones y de vidas humanas. En Bélgica, los Aliados han conservado firmemente sus líneas, rechazando todos los ataques. En la región de Arras, entre el Somme y el Oise, en el frente del Aisne, en Champaña, las operaciones han sido forzosamente lentas, por haber tomado cada vez más el carácter de una

guerra de sitio, en la que se ha hecho continuo uso de minas, de torpedos aéreos, de granadas de mano. Grandísima actividad en Argona, en donde el ejército del Kronprinz ha atacado con violencia las posiciones francesas, sobre todo el 30 de junio, el 2 de julio y el 13 de julio; tentativas que han sido otros tantos sangrientos fracasos. No más felices han sido los alemanes entre Mosa y Mosela, en donde han realizado vanos esfuerzos para recuperar el terreno que perdieron en la Trinchera de Calonne, en el bosque de Ailly y en el bosque Le Prêtre. En cambio, en la Fontenelle, el 8 de julio, las tropas francesas tomaron, tras de briosisima lucha, un conjunto de atrincheramientos defendidos con desesperado empeño por el enemigo desde hacía varios meses. En la vertiente oriental de los Vosgos, han ganado terreno, sobre todo en el valle del Fecht.

En el frente oriental, el grupo principal de los ejércitos rusos ha continuado metódicamente su retirada; con esto, los ejércitos austro-alemanes, al mando de Mackensen, necesitan alejarse de su base, en la región entre Vistula y Bug, en donde tienen escaso desarrollo las vías férreas. Los rusos hicieron frente en el sudoeste de Lublin, y, en los días 5, 6 y 7 de julio rechazaron victoriosamente sobre Krasnik el ala izquierda del enemigo, cuyos centro y ala izquierda se vieron obligados a cesar su ofensiva. Más al sur, en vano trataron los coligados de forzar las líneas del Zlota-Lipa, en donde están fuertemente atrincherados los rusos. En el norte de Polonia y en la orilla izquierda del Vístula, es decir, desde la vía férrea Kovno-Insterburg hasta las cercanías de Radom, han sido rechazadas las ofensivas efectuadas por las tropas alemanas de Hindenburg, salvo en el sector de Bolimow del Rawka, en donde han ganado éstas algunas trincheras de primera línea.

En el frente meridional, en el sector del Tirol-Trentino y en el valle alto del Piave, los italianos, dueños ya de los pasos de los Alpes, sólo han dado combates de poca importancia. Más viva ha sido su acción en el sector de la Carnia, en donde tomaron la ofensiva contra las posiciones fortificadas de Malborghetto y de Predil. La acción principal se produce en la orilla izquierda del Isonzo; la marcha hacia adelante es ininterrumpida, pero lenta, debido a la necesidad de arrancar al enemigo, por una lucha palmo a palmo, un terreno favorable a la defensiva y poderosamente organizado. Todos los contraataques de los austriacos han sido rechazados con grandes pérdidas.

En los Dardanelos, continúan las operaciones de sitio. El 5 de julio, pronunciaron un ataque general los turcos. Destrozados por la artillería anglo-francesa, segados por el fuego de los fusiles y de las ametralladoras, quedó sobre el terreno la mayoría de los agresores.

En Africa, las fuerzas militares y las administraciones alemanas de la colonia del Sudoeste se han sometido incondicionalmente el 8 de julio, a raíz de un ultimátum enviado por el general Botha. Tanto más lamentará Alemania la pérdida de esta colonia, cuanto que había costado mucho conservarla en época de la sangrienta rebelión de los Herreros, y porque ofrecía hermoso porvenir.

Z.

2

WILLI MAYER-ALBERTI

TEILHABER DER
FIRMA M. MAYER.

6.7.15.
COBLENZ-L., 28. Sept. 1915

Herrn Dr. Wichert

Van Speijkstraat 6 D e n H a a g

Sehr geehrter Herr Dr. Wichert,

Nun sind es schon drei Monate, seit Ihre Frau Gemahlin uns verlassen hat und wir ihre angenehme Gesellschaft vermissen. Ich wollte schon laengst ein paar Zeilen an Sie geschrieben haben, um Ihnen zu sagen, wie ungern wir Ihre Gattin als wirklich liebe Hausgenossin missen und wie sehr wir ihre Abreise bedauern, wenn wir auch verstehen, dass Sie nach Jahresfrist auf Wiederherstellung Ihrer Haeuslichkeit bestanden haben.

Inzwischen hatten wir hier einen vierwoechentlichen Besuch einer Hollaenderin und zwar der Schwiegermutter meines Neffen Dr. Jacobi in Berlin, der als Regimentsarzt im Osten steht und gerade dieser Besuch gibt mir besondere Veranlassung,

Pariser Handelskammer herausgegebene und mir zufael-
lig ueber Habana zugekommene Benachrichtigung, aus
der Sie, wenn Ihnen noch nicht bekannt, eine wunder-
bare Verdrehung der Tatsachen entnehmen koennen.
Wie ein solches Gemuese vernuenftigen Leuten aufge-
tischt werden kann, ist uns kaum verstaendlich.

Meine Frau ist seit einigen Tagen zur
Erholung in Baden-Baden und schickt Ihnen schoenste
Gruesse. Mit besten Empfehlungen an Ihre Frau Ge-
mahlin und herzlichen Gruessen fuer Sie selbst bin
ich wie stets Ihr sehr ergebener

Ant. Mayer, Abt.

Einlage

heute zu Sie zu schreiben, weil ich versprochen habe
normen hatte, die dem Verstande dienen, die mich
dann in dem Hause zu Hause ein Verstand von der
Güte der "Telegraphen" regelmäßig gelieferten, was
schlimmer, auch gelesen wurde und wie die
weit, die die dem mit dem "Telegraphen" die
Gut, Ihnen gleiche mitteilen. Auf meine Veran-
tung gemittelt, dass der "Telegraphen" ein von England
geliefertes gemeinsames Material hat, bestimmt ihre
von der die Anwendung sein, dass der "Telegraphen"
besteht, dass der "Telegraphen" in der ersten Form
der er jetzt besteht, mit 50 Jahren in der Welt
denn die "Telegraphen" werden "Telegraphen" werden und
die "Telegraphen", der "Telegraphen" sei ein einziges
Mittel, lediglich eine deutsche Mitteilung. Dieser
die steht, sehr verstanden Herr Doktor, dass es
Ich und auch zugleich nachschauen, den "Telegraphen"
Alten Volk der Erde haben zu schreiben, dass die
"Telegraphen" tatsächlich in der ersten Form steht?
Ich kann Ihnen beifügen eine andere

heute an Sie zu schreiben, weil ich Veranlassung genommen hatte, der Dame Vorhaltungen darueber zu machen, dass in ihrem Hause in Amsterdam ein Hetzblatt von der Güte des "Telegraaf" regelmaessig gehalten und, was schlimmer, auch gelesen würde und weil mir die Antwort, die die Dame mir hierauf gab, den Wunsch eingab, Ihnen dieselbe mitzuteilen. Auf meine Vorhaltung naemlich, dass der Telegraaf ein von England geleitetes gemeines Hetzblatt sei, bestand ihre sehr ernsthafte Einwendung darin, dass das keineswegs feststehe, dass der "Telegraaf" in derselben Form, in der er jetzt bestehe, seit 30 Jahren in ihr Haus komme, dass die Redakteure saemtlich Hollaender seien und dass die Behauptung, der "Telegraaf" sei ein englisches Blatt, lediglich eine deutsche Erfindung sei. Glauben Sie nicht, sehr verehrter Herr Doktor, dass es moeglich und auch zugleich nuetzlich waere, dem hollaendischen Volk den Beweis dafuer zu erbringen, dass der "Telegraaf" tatsaechlich im Dienste Englands steht?

Ich sende Ihnen beifolgend eine von der

5. Oktober

15.

Herrn W i l l i M a y e r - A l b e r t i

C o b l e n z - L.

Lieber Herr Mayer-Alberti.

Haben Sie freundlichen Dank für Ihren lieben Brief und das beigelegte Kriegsdokument. Es wird soviel schreckliches Zeug in der Welt herumgeschickt, dass ein so kleiner Fetzen wohl kaum Beachtung verdienen dürfte. Anders steht es natürlich mit dem Treiben der Amsterdamer Zeitung "De Telegraaf". Aus gewissen Gründen kann ich Ihnen natürlich nicht mitteilen, wie weit die Verbindungen dieser Zeitung mit den Regierungen der Entente für uns feststehen. Sicherlich wäre es von höchstem Wert, wenn das holländische Volk über die eigentlichen Motive des Schandblattes aufgeklärt werden könnte. Im übrigen legt man in Deutschland der Wirkung dieser Zeitung wohl etwas zuviel Gewicht bei. Das beste ist, dass man sie totschweigt und so wie sie es jetzt tut, weiter ihren eigenen Ruf untergraben lässt. Ich wundere mich eigentlich, dass Ihr Besuch so offen erklärt, der "Telegraaf" sei in seinem Hause jahrelang gehalten worden. Im Haag denken die feinen Leute anders über den Fall, und mehr als einmal hat man mir versichert, es gehöre zum guten Ton, den "Telegraaf" nicht nur nicht im Hause zu dulden, sondern auch nicht einmal von ihm zu sprechen. Aber das

- 2 -

Amsterdamer Milieu ist ganz infam. Es hängt dies mit gewissen wirtschaftlichen Entwicklungsmöglichkeiten bez. Nicht-Möglichkeiten zusammen.

Gern denke ich an die schönen Tage in Ihrem gastfreien Hause und an manches bewegende und belebende Gespräch mit Ihnen und Ihrer lieben Frau zurück. Die Zeit bringt immer wieder neue Gesichtspunkte, immer wieder neue gewaltige Überraschungen. Betrachtungen anzustellen ist zwar erbaulich. Ich glaube aber, besser ist es, auch das letzte Fünkchen Kraft in Handlungen umzusetzen. Verzeihen Sie deshalb, wenn ich heute nicht ausführlicher bin. Meine Frau und die Kinder sind am 1. Oktober nach Mannheim zurückgegangen. Ich hoffe, es fällt ihnen nicht allzu schwer, sich in das alltägliche Leben wieder hineinzufinden. Sicherlich wird sich Greta sehr freuen, wenn Sie mit einem Kärtchen von ihrer Rückkehr Notiz nehmen. Ein Held im Schreiben ist sie ja nie gewesen. Man muss ihr also immer ein bisschen entgegenkommen.

Nun leben Sie wohl, lieber verehrter Freund. Interessante Dinge kann ich und darf ich Ihnen nicht erzählen. Aber vielleicht verachten Sie den Ausdruck herzlichster und dankbarer Gesinnung nicht, mit dem ich diese wenigen Zeilen beschliessen möchte.

Ich verbleibe mit vielen Grüßen an Ihre Frau, an den Jungen und Sie selbst

Ihr
getreuer

Willi Mayer-Alberti
Inhaber der Firma
M. Mayer, Coblenz-L.

den 19. Januar 1916

Herrn Dr. Wichert,
Van Speijkstraat 6, D e n H a a g

Lieber Herr Dr. Wichert,

Aus einem dieser Tage bei uns eingetroffenen Brief Ihrer Frau Gemahlin aus Mannheim, in dem sie uns ihren baldigen Besuch in Aussicht stellt, mit dem wir uns natuerlich sehr freuen werden, ersche ich, dass Sie, sehr verehrter Herr Doktor, auch wieder einmal in Deutschland waren, dass Sie aber leider, was uns ausserordentlich gefreut haben wuerde, keine Zeit gefunden haben, hier bei uns Station zu machen. Vielleicht findet sich dazu doch einmal bei einer Ihrer oeffteren Reisen Gelegenheit, vielleicht koennen Sie sich auch von Ihrer Frau Gemahlin bis hierher begleiten lassen, dass Sie ein uns stets hochwillkommener Gast sein werden, brauche ich nicht besonders hervorzuheben.

Eigentlich aber schreibe ich heute an Sie, um Ihnen eine anscheinend ganz neue, verschaeufte Kontrolle des hollaendischen Handels vonseiten Gross-Britanniens mitzuteilen. Es scheint, dass die englische Zensur in Holland jetzt genau dieselben Dimensionen annimmt, wie schon vor Monaten in der Schweiz.

Meine sonst stets ausserordentlich zuvorkommenden Korrespondenten in Amsterdam, die Herren Wertheim & Gompertz, die seit dem Kriegsbeginn meine saemtlichen Verschiffungen fuer mich vorgenommen hatten, sowie alle Wechsel-Trassierungen und Korrespondenzen prompt und ordentlich erledigt hatten, weigern sich jetzt, nicht nur wegen der englischen Zensur eingeschriebene Briefe fuer mich zur Post zu geben, in heute erhaltenem Brief verweigern sie auch die Durchfuehrung ganz einfacher finanzieller Transaktionen, in

denen mein Name nicht einmal genannt wird, wie die Abgabe von
Wechseln fuer meine Rechnung auf meine ueberseeischen Kunden.
Ich nehme an, dass dieses neuerliche Ducken Hollands unter die
englische Rute Sie einigermassen interessiert und benutze die Ge-
legenheit, Ihnen gleichzeitig meiner Frau und meine herzlichsten
Gruesse zu senden.

Ich hoffe, gelegentlich einmal wieder etwas von Ihnen
zu hoeren und bin wie stets

Ihr sehr ergebener

Wili. Raym. Hunt:

Vielleicht interessiert es Sie auch, dass
ich seit 1. Januar in dem hies. akad.
verordneten Collegium fitz habe.

denen mein Name nicht einmal genannt wird, wie die Abgabe von
Wochenlohn ihrer meine Rechnung auf meine nebereinstimmenden Kunden.
Ich nehme an, dass diesen neuen Artikel des neuen Hollands unter die
englische Karte die einigermassen interessiert und bemerkt die Ge-
legenheit, Ihnen gleichzeitige meine Frau und meine herzlichsten
Grüsse zu senden.

Ich hoffe, gelegentlich einmal wieder etwas von Ihnen

zu hören und bin wie stets

Ihr sehr ergebener

W. H. H. H.

Handwritten signature and text, likely a postscript or additional address.

den 19. Januar 1916

Herrn Dr. Wicher,

Van Spelthuis 6, D. n. H. a. g.

Lieber Herr Dr. Wicher,

Am ersten dieser Tage hat uns eingebrochen Brief Ihrer Frau Gemahlin aus Mannheim, in dem sie uns ihren baldigen Besuch in Aussicht stellt, mit dem wir uns natürlich sehr freuen werden, zu sehen, dass Sie, sehr verehrter Herr Doktor, auch wieder einmal in Deutschland waren, dass Sie aber leider, was uns außerordentlich sehr freut haben würde, keine Zeit gefunden haben, hier bei uns Station zu machen. Vielleicht findet sich dann doch einmal bei einer Ihrer eifrigeren Reisen Gelegenheit, vielleicht kommen Sie sich auch von Ihrer Frau Gemahlin die hierher beglückten lassen, dass Sie ein uns stets hochwillkommenes Gast sein werden, brauchen Sie nicht besondere Hervorheben.

Eigentlich aber möchte ich heute an Sie, um Ihnen eine Nachricht ganz neu, verarbeitete Kontrolle des holländischen Handels vorsetzen Gross-Britannien mitteilen. Es scheint, dass die englische Zensur in Holland jetzt genau dieselben Bestimmungen annimmt, wie schon vor Monaten in der Schweiz.

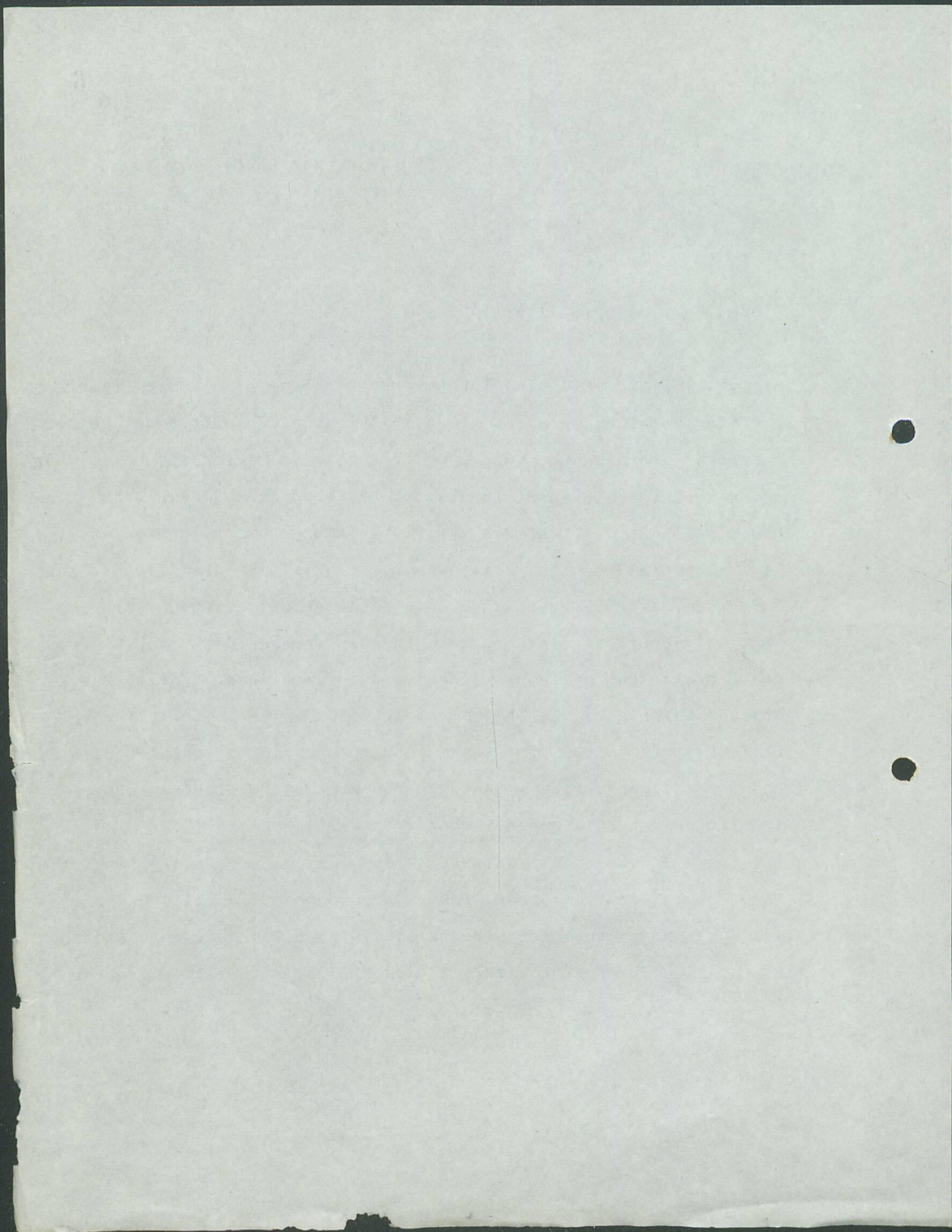
Meine sonst stets außerordentlich zuverlässigen Korrespondenten in Amsterdam, die Herren Wertheim & Gompertz, die seit dem Kriegsausbruch meine sämtlichen Verschickungen ihrer mich vorzuziehen hatten, sowie alle Wechsel-Transaktionen und Korrespondenzen prompt und ordentlich erledigt hatten, weigern sich jetzt, nicht nur wegen der englischen Zensur eingeschickte Briefe ihrer mich zur Post zu geben, in heute erhalten Brief verweigern sie auch die Durchsicht ganz einfacher finanzieller Transaktionen, in

Haag, den 25. Februar 1916.

Lieber Herr Mayer - Alberti!

Lassen Sie mich Ihnen vor allen Dingen zu Ihrer Ernennung zum Stadtverordneten von Coblenz gratulieren. Es entspricht meiner innersten Überzeugung, wenn ich Ihnen sage, dass ich mir an solcher verantwortungsreichen Stelle keinen besseren Mann denken kann. Sie haben wahrhaftig alles, was für dieses Amt gefordert werden muss. Sie haben die Grosszügigkeit und doch auch wieder die geschäftliche Erfahrung in den Einzelheiten. Sie haben Arbeitskraft und Arbeitslust und verbinden mit der Liebe zum Gemeinwesen doch auch wieder die Liebe zu der grösseren Einheit, der wir dienen, nämlich zum grossen Vaterlande. Sie haben endlich den für Leute in leitender Stellung nach meiner Auffassung so unentbehrlichen sozialen Sinn und das gütige Herz, ohne das das moderne Weltgetriebe zum unerträglichen und höllischen Mechanismus werden müsste.

Wie ich diese Worte diktiere, ist es mir, als sässe ich Ihnen gegenüber im grossen Zimmer Ihres Hauses. Ich blicke Ihnen ins Auge und weiss, dass wir uns im tiefsten Grunde verstehen. So brauche ich Ihnen auch nicht zu wiederholen, mit welcher Dankbar-



keit ich an den Aufenthalt meiner Frau in Ihrem Hause denke und an die vielen schönen Stunden, die ich selbst als Gast bei Ihnen und mit Ihnen verbringen durfte. So schrecklich der Krieg auch ist, er hat mir doch auch wieder manches Schöne gebracht, und dazu rechne ich auch unsere Freundschaft.

Auf den sachlichen Inhalt Ihres freundlichen Schreibens will ich nicht eingehen, er ist zum Teil durch die Ereignisse auch schon überholt. Solche ernsten und wichtigen Dinge eignen sich nicht zur Korrespondenz auf dem gewöhnlichen Wege. Am besten ist es, glaube ich, immer, Nachrichten dieser Art geradenwegs an das Auswärtige Amt oder an andere massgebende Stellen in Berlin zu schicken.

Wie geht es Ihrer Frau und dem Jungen? Hoffentlich finde ich bald einmal Zeit auf der Durchreise bei Ihnen einzutreten. Empfangen Sie einstweilen alle die besten Grüsse

von Ihrem getreuen

